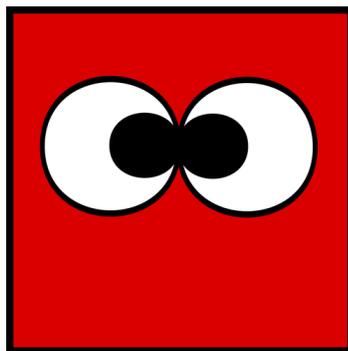


El barrio de las formas diversas

Había una vez un barrio en el que habitaban vecinos muy diferentes.

Uno de ellos era **Don Cuadrado**. A él le gustaba mucho el orden, las normas estrictas..., era un poco rígido y a veces autoritario con los demás, le costaba un poquito escuchar porque pensaba que él siempre tenía razón.



Otro de ellos era **Don Círculo**. A él no le gustaban nada las normas y le gustaba siempre mucho hacer lo que le apetecía en cualquier momento y a cualquier hora, sin importarle lo que dijeran o dijese los demás.



Los hijos de ambos, cuadradín y circulín, que iban al cole juntos, se llevaban requetebien. Y aunque eran muy diferentes siempre estaban jugando y compartían lo que sabían el uno con el otro cuando lo necesitaban. A cuadradín se le daban fenomenal las matemáticas y ayudaba a redondín cuando no entendía algo de ellas, haciendo que cada vez le gustasen más, y a redondín le encantaba dibujar y crear cosas nuevas con diferentes objetos y enseñaba a cuadradín a utilizar los pinceles y los colores.



En el mismo barrio vivía también **Don triángulo**. Él siempre estaba entre los dos. Le gustaba escuchar las opiniones y formas de pensar de todos los vecinos e intentaba comprender por qué actuaban así. Él no buscaba culpables, si no solucionar los conflictos que pudieran surgir para que todo el mundo estuviera contento.



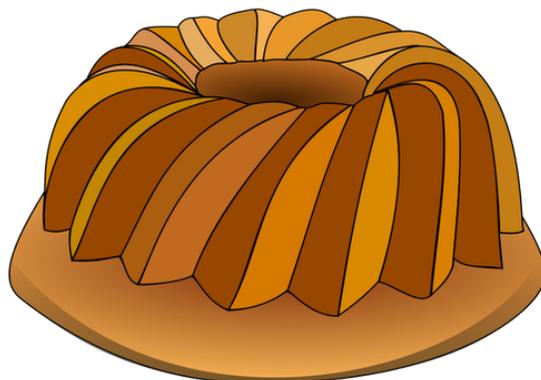
Un día se le ocurrió una idea: iría a hablar con los dos y les propondría que expresaran sus *sentimientos* y sus *emociones*.

Primero habló con Don Cuadrado y éste le dijo que no le gustaba nada que Don Círculo pusiera la música tan alta a las horas que él quisiera o que aparcara el coche sin preocuparse por el sitio que ocupase sin dejar espacio a los demás vecinos.

Luego preguntó a Don Círculo que le dijo que él estaba molesto porque no dejaba a Cuadradín jugar con Circulín en horas fuera del colegio y que cuando se cruzaban en algún sitio no le saludaba.

Entonces Don Triángulo se dió cuenta de que lo que les pasaba principalmente era que no se comunicaban y nunca se habían dicho el uno al otro cómo se sentían, que es lo que les preocupaba, cuáles eran sus gustos... En el fondo nunca se habían escuchado, ni se habían preocupado en entenderse.

Así que Don Triángulo aprovechó que era su cumpleaños para invitarles a los dos a tomar un refresco junto a un trozo de bizcocho casero que él mismo había elaborado, pues le encantaba cocinar mientras escuchaba música melódica, sobre todo tocada por su instrumento preferido el piano.



Don Cuadrado y Don Círculo agradecieron a Don Triángulo la invitación, y mientras degustaban el delicioso bizcocho, Don Triángulo empezó a hablar de lo importante que era la música para él mientras cocinaba..., Don Círculo dijo que a él le encantaba escucharla a volúmen muy alto... y ahí es cuando intervino Don Cuadrado y le dijo que él madrugaba mucho y le gustaba echarse la siesta pero que a veces no descansaba porque le molestaba la música... Entre conversación y conversación ambos se dieron cuenta de que habían cometido un montón de errores en su conducta respecto a los demás.

Don Cuadrado se dió cuenta de que tenía que ser menos estricto consigo mismo y con los demás, aprender a relajarse, no estar siempre en tensión y no intentaría hacerlo todo tan perfecto para así vivir menos estresado. Lo primero que haría sería tener en cuenta el punto de vista de los demás expresando también el suyo pero con respeto y tolerancia.

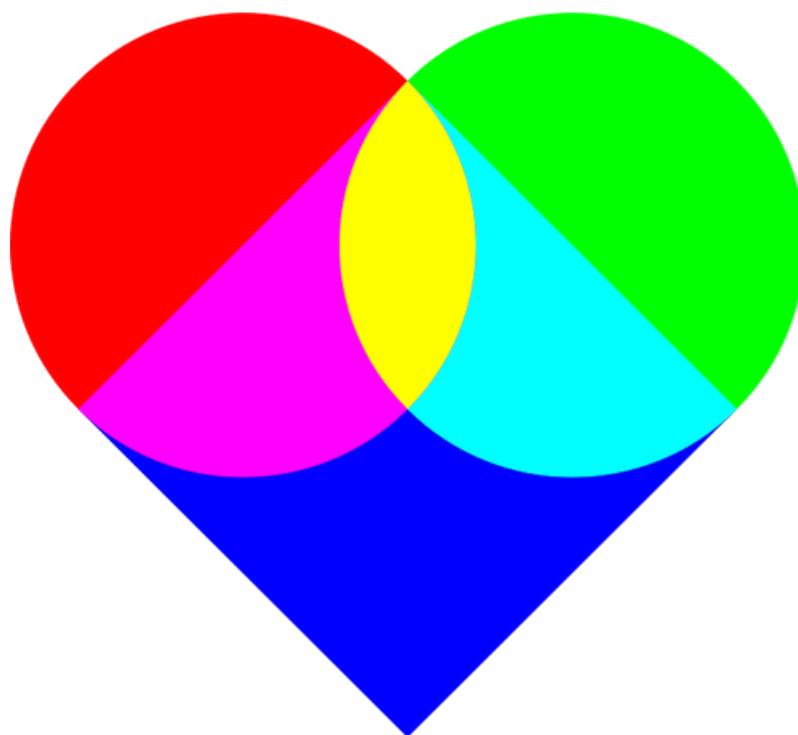
Don Círculo por su parte se dió cuenta de que por satisfacer sus deseos muchas veces no había pensando en los demás, ni en las consecuencias de sus actos.

Don Triángulo se puso muy contento de que por fin, tras aquella merienda hubieran llegado a acuerdos, porque así vivirían todos más tranquilos y felices.

Les gustó tanto la experiencia, que comenzaron a quedar una vez al mes para charlar sobre diferentes temas que les preocupaban y buscar soluciones entre todos o simplemente por diversión. Cada vez le tocaba a uno preparar la exquisita merienda, y ponían todo su empeño y dedicación en que estuviera todo delicioso.

Más felices aún fueron Cuadradín y círculín, porque a partir de entonces pudieron quedar también fuera del cole y seguir disfrutando de su bonita amistad.

El barrio comenzó a crecer y se empezó a llenar con muchas otras formas diferentes, con diversos tamaños y colores. Pero cada una tenía algo que aportar al barrio y éste fue cada vez más grande y acogedor.





Pinta este mandala con tus colores preferidos.

ORIENTACIONES PARA LAS FAMILIAS:

Este cuento simbólico sirve para comprender el concepto de **diversidad**:

“Todos iguales, todos diferentes”.

Cada persona es única e irreplicable, con unos gustos e intereses diferentes. Cada uno tiene igualmente rasgos físicos únicos. También vivimos en lugares distintos, con culturas diversas..., pero lo importante es que cuando se dan todas estas diferencias en un mismo espacio, el objetivo ha de ser unir, **incluir**. Son oportunidades para conocer, aprender, mejorar y crecer como personas. La diversidad por tanto nos enriquece.

Todos y cada uno tenemos algo que aportar, todos tenemos que tener derecho a participar y a conseguir diferentes logros. Para ello tenemos que ser valorados, sentir que nos escuchan y que nos entienden y también valorar, escuchar y entender a los demás. Pensamos, sentimos y actuamos de maneras diferentes, pero tenemos que respetar las formas de pensar, sentir y actuar de los demás siempre que igualmente respeten las normas de convivencia socialmente establecidas y no se opongan a los valores universales del ser humano.

En youtube algunos vídeos educativos ayudan a los niños a comprender de forma sencilla algunos conceptos. Algunos de ellos son los de Bully Magnets con SM. En el titulado “**Diversidad y Convivencia Social**”, expone lo siguiente:

Aprender a convivir de manera sana y pacífica es nuestra responsabilidad. La *empatía* y la *comunicación* nos ayudan a ello.

Tenemos que reflexionar sobre dos conceptos que impiden la convivencia:

Etnocentrismo: menosprecio hacia las personas de otras culturas por considerar que su lenguaje, sus costumbres o su religión son inferiores.

Discriminación: es un trato malo de desprecio injustificado hacia otras personas o grupo social, por diferencias de muchos tipos. Son actitudes y acciones que crean exclusión y limitan los derechos de las personas.

Para combatir el etnocentrismo y la discriminación debemos:

- Combatir la discriminación por **género**.
- Respetar la pertenencia **étnica** de las personas.
- Combatir la discriminación por **discapacidad** o por razones de **salud**.
- Hacer frente a la discriminación por **edad**.
- Respetar la **religión** de las personas.
- Combatir la discriminación por **orientación sexual**.
- Luchar contra la discriminación por condición **social, económica o migratoria**.

